



*Marta Lucía Ramírez de Rincón*  
*Vicepresidenta de la República de Colombia*

Bogotá D.C., 30 de noviembre de 2020

Doctor  
**FRANCISCO BARBOSA**  
Fiscal General de la Nación.  
Ciudad.

Señor Fiscal,

El pasado 15 de noviembre el cuerpo de Yuddith Alexandra Anaya Pacheco, de 33 años de edad fue encontrado en la acera de una calle en Bogotá, con evidentes signos de violencia y asfixia, luego de estar desaparecida por más de 12 horas. Esta mujer, madre de una niña que hoy debe afrontar a su corta edad la desesperanza que produce el perder a su madre y quedar huérfana antes de cumplir 5 años.

Yuddith, como ya se ha conocido por las autoridades y la opinión pública, era hermana de la exfiscal Yajaira Cáceres Pacheco quien prestó un servicio inigualable en el manejo de casos sensibles a la entidad que usted dirige y que hoy se desempeña como funcionaria de la Contraloría General de la República. Pero, más allá de esta circunstancia, Yuddith era una mujer al igual que las más de 150 víctimas que han perdido la vida, en feminicidios declarados, en lo que va corrido del año en nuestro país.

Esta cifra es realmente alarmante para nuestra sociedad, aunado al hecho del incesante aumento de la violencia contra la mujer en circunstancias relacionadas directamente con la cuarentena asociadas a la pandemia del COVID – 19. Según cifras de Medicina Legal, las mujeres representan el 86,08% de las víctimas de violencia de pareja y el 64,59 % de violencia intrafamiliar.

Este caso, al igual que todos los casos de feminicidio en el país no pueden engrosar las altas cifras de impunidad, pues cuando se ataca a una mujer se atenta contra la sociedad misma, contra el elemento fundamental de la vida y de la familia. Es nuestro deber como funcionarios públicos enfocar todos nuestros esfuerzos en hacer frente a esta dolorosa realidad y propender por prevenir estos actos de violencia. Sin embargo, cuando no es posible y el desenlace es fatal, nuestra responsabilidad es llegar a la verdad y castigar drásticamente a los responsables de estas muertes.



Es por ello que me sumo a la petición que hoy se hace en el caso de Yuddith Anaya, para que esta indagación sea asignada al grupo de Homicidios Priorizados y pueda delegarse un Fiscal Especial que investigue esta muerte y pueda entregar resultados rápidos y contundentes que lleven a la judicialización de los responsables.

Le ruego encarecidamente que impida usted Señor Fiscal cualquier oportunidad de que los criminales de este atroz crimen tengan gabelas de tiempo para que se desvanezcan elementos materiales probatorios fundamentales en la investigación. Urge avanzar no solo con celeridad, sino con el asertividad de la Fiscalía General de la Nación y sus cuerpos de investigación.

Señor Fiscal Barbosa tengo confianza en su acogida a esta respetuosa petición y ojalá el país pueda conocer prontamente resultados efectivos de esta investigación para que este feminicidio reciba la condena que merece y demuestre que en su mandato se acabó la impunidad de los asesinos y violadores de mujeres.

Sin otro particular me suscribo de usted,

Cordialmente,

A handwritten signature in blue ink, which appears to read 'Marta Lucía Ramírez de Rincón', followed by a long horizontal line extending to the right.

**MARTA LUCÍA RAMÍREZ DE RINCÓN**  
**Vicepresidente de la República de Colombia.**